EXCAVACION ARQUEOLOGICA DE URGENCIA EN LA NECROPOLIS HISPANO-MUSULMANA DE PUERTA PURCHENA, ALMERIA 1988

FRANCISCO MIGUEL ALCARAZ HERNANDEZ

La demolición de una casa situada en la intersección de la avenida Pablo Iglesias con la calle Flora, para su posterior edificación, está en el origen de nuestra intervención. En anteriores excavaciones arqueológicas en solares muy próximos, se pudo documentar importantes restos de la necrópolis hispano-musulmana de Puerta Purchena. Esto determinó la creación de una zona de cautela arqueológica, que afectaba a este solar.

En estas circunstancias y visto el proyecto de edificación, que contemplaba la realización de un sótano, la Comisión Provincial de Patrimonio Histórico Artístico, ante el Informe emitido por la Arqueóloga Provincial, consideró necesario realizar una excavación arqueológica de urgencia previa a las obras de cimentación.

Dicha excavación se desarrollo entre los días 2 de mayo y 2 de agosto, interviniendo, junto a Francisco M. Alcaraz, como parte del equipo técnico en distintas fases de la misma, los arqueólogos Mª Gador Maldonado Cabrera y Francisco Ortiz Risco. Junto a ellos, nuestra gratitud a Miguel Angel Marín, autor de gran parte de la documentación fotográfica. A Estrella Arcos von Aartman a quien debemos las labores de consolidación "in situ" de distintas mqbriyyas, así como los valiosos consejos relacionados con la conservación de los restos aparecidos. Y a Eusebio Villanueva Pleguezuelo y Estrella Arcos por su meritorio trabajo en la consolidación y posterior extracción de una mqbriyya que fue trastadada al Museo Arqueológico Provincial.

INTRODUCCION

El cementerio musulmán de la Puerta de Purchena era conocido ya en el siglo XVII, cuando Orbaneja, en su "Vida de San Indalecio y Almería ilustrada", refiriéndose a los cementerios musulmanes dice: "*...Y por la parte de la Puerta de Purchena está otra llanura donde se enterraban los moros, donde cada día se descubren sepulturas en el estilo y costumbre que usaban, conforme a su ley, los bárbaros sarracenos*".

FOTO 1. Vista general Sector Oeste.

Fue a mediados del siglo XIX cuando como consecuencia del crecimiento urbano, se derriban murallas que cerraban la ciudad hacia oriente, iniciándose una rápida expansión que afecta a las zonas próximas a la Puerta de Purchena, ocupadas por esta necrópolis musulmana. Son numerosos los hallazgos de mqbriyyas en obras de construcción. Tenemos noticias de hallazgos en la calle Regocijos, Sacristia de la Iglesia de San Sebastián, en la calle Flora esquina Rambla de Alfareros (actual avenida Pablo Iglesias) calle de Las Cruces,...

Parte de los mismos fue a parar a manos de coleccionistas privados, dispersándose posteriormente. De alguna de esta lápidas y mqbriyyas conocemos su trayectoria, pasando a museos o instituciones privadas. De otras, desgraciadamente, desconocemos su actual paradero. Hoy día son pocas las lápidas y mqbriyyas que se conservan en Almería.

Recientemente han tenido lugar una serie de intervenciones arqueológicas dentro de esta necrópolis, que han proporcionado nuevos datos, hasta ahora desconocidos, por el carácter de los hallazgos antiguos, ocasionales y al margen de una labor de investigación. Esperamos que nuestra intervención contribuya, de igual modo, en alguna medida, a un mejor conocimiento de las necrópolis musulmanas y de la Historia de la ciudad.

LA EXCAVACION

Planteamiento metodológico

Las características de la obra proyectada, con un sótano que superaba los 2,5 metros de profundidad bajo el nivel de la calle y su extensión, que ocupaba la práctica totalidad del solar, hizo que nos planteáramos una excavación en extensión y que llegara hasta niveles estériles. Por tanto, este espacio delimitado por la avenida Pablo Iglesias al Este, y por las calles Flora, al Sur, y El Puerto, al Oeste, fue cubierto por ocho cortes, de desiguales medidas, condicionados por la forma del solar y por las construcciones existentes previamente (las medidas oscilan entre los 3 x 3 metros del corte II y los 5 x 4,5 metros del corte IV). Nuestra intención era dejar al descubierto todas las estructuras posibles, para obtener una documentación fotográfica realmente ilustrativa de la organización del espacio y de la disposición de los enterramientos dentro de la necrópolis. Pero la empresa constructora, que sufragaba la excavación, lo consideraba incompatible con su proyecto, por lo que, desgraciadamente, nos vimos obligados a trabajar por zonas. En un primer momento nuestro trabajo se centró en la parte Oeste del solar, para, una vez documentada, cubrirla e iniciar los cortes de la zona Este.

LA EXCAVACION. PRIMEROS DATOS

La intervención en esta zona del cementerio nos ha permitido excavar algo más de 120 enterramientos en muy diferente estado de conservación. Afortunadamente las construcciones recientes habían causado pocos daños, si exceptuamos los producidos en la zona Oeste (cortes II y VI) y en algunos puntos concretos de otros cortes.

Los enterramientos aparecen a una profundidad que varía de un corte a otro, pero que oscila entre los 0,2 y 0,8 metros para los primeros niveles. Antes de llegar a estos niveles, encontramos gran cantidad de cerámica de una tipología y cronología amplia, en un estado muy fragmentado, junto a abundantes útiles característicos de los alfares (atifles, bastones con digitaciones).

Diputación de Almería — Biblioteca. Excavación arqueológica de urgencia en la necrópolis hispano-musulmana de Puerta Purchena...1988., p. 1

FIG. 1. Plano de la ciudad y situación de la excavación.

Diputación de Almería — Biblioteca. Excavación arqueológica de urgencia en la necrópolis hispano-musulmana de Puerta Purchena...1988., p. 2

Enterramientos

Una descripción de más del centenar de enterramientos excavados sobrepasaría ampliamente los límites de este trabajo, por lo que nos limitaremos a dar una visión de conjunto de la necrópolis.

Todos los esqueletos aparecen dispuestos en decúbito lateral derecho, orientados los pies al Este, la cabeza al Oeste y el rostro hacia el Sureste. Los brazos, generalmente, tienen las manos cruzadas sobre la región púbica. En algunas ocasiones se encuentran extendidos a lo largo del cuerpo o caídos junto al coxis. Las extremidades inferiores se encuentran más o menos flexionadas y con los pies juntos.

Algunas variaciones sobre esta disposición pueden estar causadas por movimientos sufridos con posterioridad al enterramiento, por falta de puntos de apoyo (en algunos cementerios musulmanes es frecuente calzar la cabeza con piedras o ladrillos e incluso, sujetar el cuerpo con cuñas para evitar su desplazamiento) y en otras ocasiones por reutilizaciones del mismo espacio para nuevos enterramientos.

Otra característica común a estos enterramientos es la ausencia de cualquier objeto que pudieramos considerar como ajuar. Unicamente han aparecido algunos elementos de adorno personal como cuentas de collar, pendientes y anillos, que no nos atreveríamos a considerar como ajuar, sino como ornamentos de uso cotidiano, enterrados junto a sus portadores. Esta ausencia, como bien indica Julio Navarro Palazón al referirse al cementerio de la Huerta de San Nicolás, debe estar vinculada *más a preceptos religiosos que a condicionamientos económicos.* Idea apoyada tanto en tradiciones religiosas como en evidencias arqueológicas. Hemos podido constatar que los postulados jurídico-religiosos de Malik ben Anas se siguen estrictamente en esta necrópolis. Así las fosas de los enterramientos no debían ser más profundas *que la cintura de un hombre y debían cavarse en la misma tierra, sin obra hecha de yeso, ni fábrica en que se use barro, debiéndose cubrir con ladrillos o piedras* (cita recogida por Navarro Palazón).

Estas ideas están presentes en cada una de las tumbas excavadas, desde la más austera a la más aparente. En las tumbas más elaboradas, la ostentación, si es que podemos llamarlo así, se reduce al exterior, estando realizado el enterramiento propiamente dicho, en fosas cavadas en la tierra, sin ningún tipo de cubrición, y con una profundidad que no supera la indicada anteriormente. Quizá sean estas tumbas las que mejor nos ayuden a comprender que la ausencia de ajuar tiene un fundamento religioso y no económico, ya que el esfuerzo constructivo que suponía su levantamiento, con utilización, a veces, de materiales nobles y laboriosamente trabajados, son exponentes de un status económico elevado.

Tipológicamente establecemos cinco grupos de enterramientos, algunos de los cuales incluyen pequeñas variantes, que pasamos a describir:

Fosas excavadas en la tierra

Es el grupo de enterramientos más numeroso, presente tanto en los niveles superiores como inferiores. El cuerpo se deposita directamente en una fosa excavada en la tierra. Tan sólo en dos casos podemos hablar de la utilización de ataud, en este grupo de enterramientos. No obstante esta adscripción plantea algunas dudas. No hemos documentado la utilización de elementos de apoyo para evitar el desplazamiento del cuerpo, ni externamente existen elementos indicativos de su ubicación ni de separación entre enterramientos.

FOTO 2. Enterramiento nº 16. Enterramiento en fosa cavada en la roca.
FOTO 3. Enterramiento nº 3. Fosa delimitada con mortero.

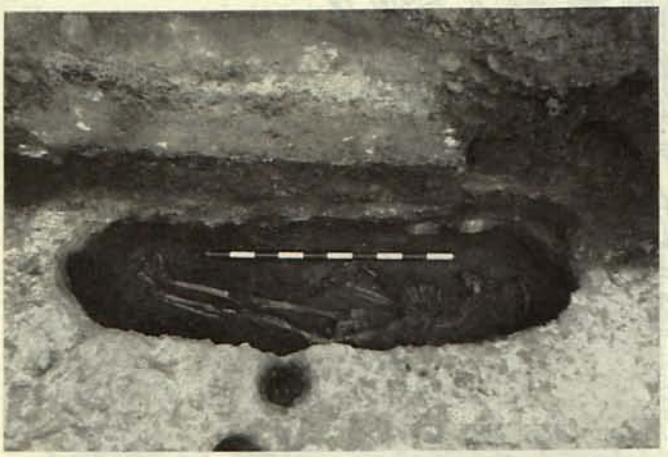
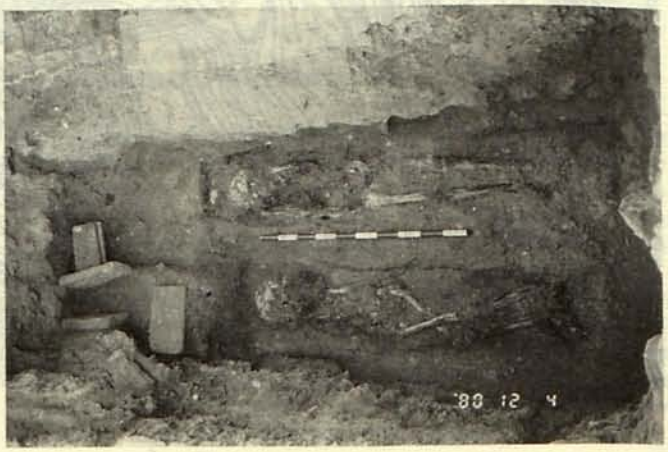


FOTO 4. Enterramiento nº 41. Fosa delimitada con estructura de ladrillo.
FOTO 5. Enterramientos nº 11 y 12. Enterramientos en ataud.



Diputación de Almería — Biblioteca. Excavación arqueológica de urgencia en la necrópolis hispano-musulmana de Puerta Purchena...1988., p. 3

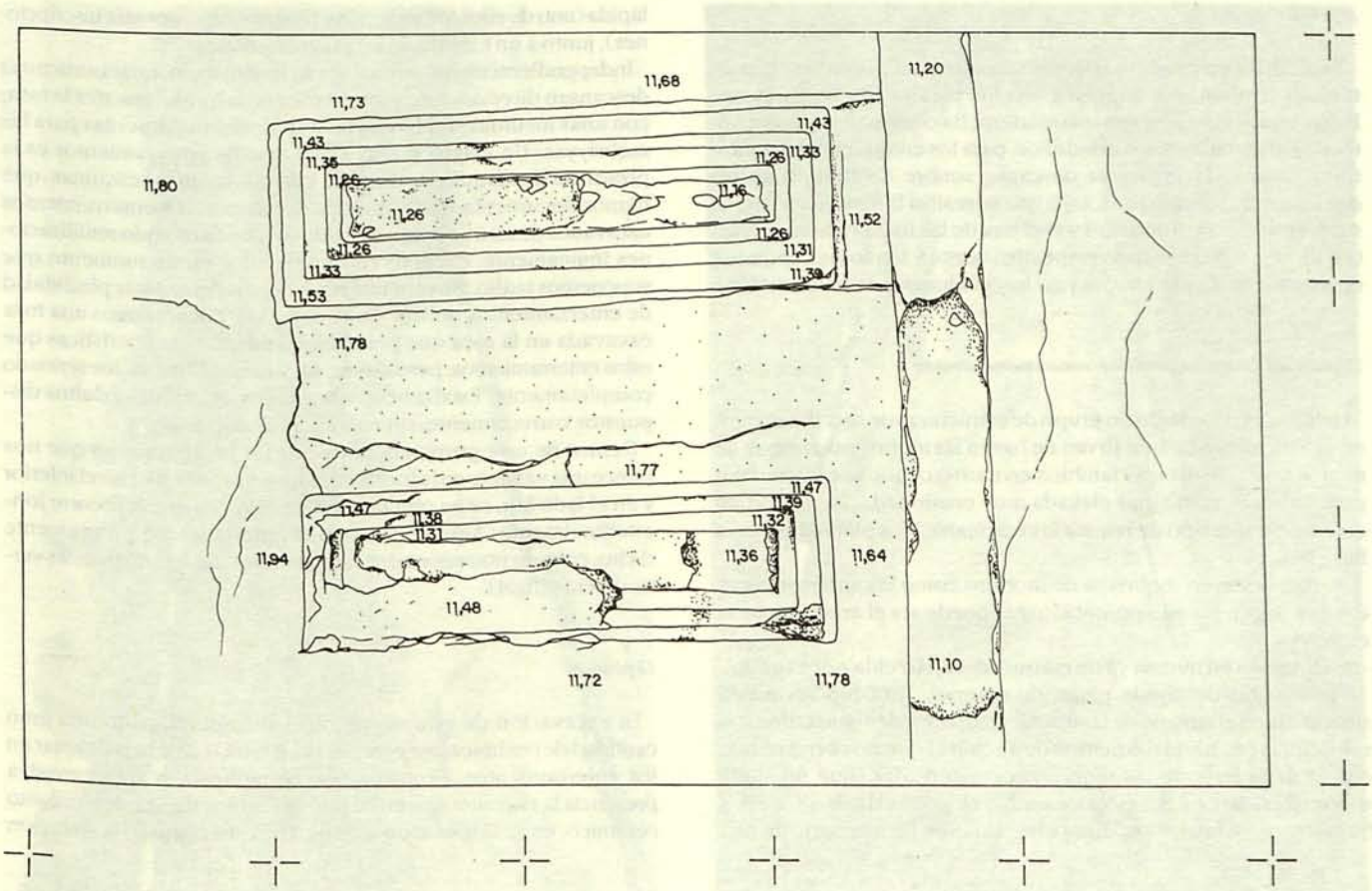


FIG. 2. Enterramientos nº 116 y 117. Planta.

Fosas excavadas en la roca

El tamaño del vaciado de la roca sobrepasa ampliamente las dimensiones del individuo o individuos enterrados. La profundidad de estas fosas oscila entre 0,3 y 0,8 metros y han sido frecuentemente reutilizadas. Aparecen siempre sin cubierta. Establecemos dos variantes: fosas individulaes y fosas colectivas.

Junto a estas fosas aparecen pequeñas concavidades semiesféricas, hechas en la roca. Esto podría estar relacionado con las descripciones de Georges Marçais referentes a las costumbres, aún presentes en Marruecos, de depositar agua en pequeños cuencos cavados en los cementerios para que los pájaros acudan a beber.

Fosas delimitadas con estructura de ladrillos

Fosas rectangulares. Para su realización se emplean ladrillos de medidas regulares y dispuestos horizontalmente sobre su superficie mayor. No presentan ningún tipo de traba y su número puede variar de una simple hilada hasta seis u ocho en los casos en que las estructuras alcanzan más desarrollo. Estas estructuras más elevadas pueden tener cubierta, siempre plana, para la que se utiliza ladrillos y piedras.

En los enterramientos infantiles, estos ladrillos, pueden estar dispuestos verticalmente sobre sus lados más largos. Uno de estos enterramientos infantiles se alejaba de lo habitual, presentando la estructura una forma hexagonal. La reutilización es común en este tipo de enterramientos.

Fosas delimitadas con estructuras de mortero

Muy escasas en el sector de la necrópolis excavado. Incluimos en este grupo enterramientos que tienen en común la utilización de mortero para revestir a la fosa, a veces, aprovechando materiales de construcciones anteriores. No presentan cubierta. Aparecen asociados a los niveles más superficiales y no hay evidencias de reutilizaciones.

Pertenece también a este grupo un enterramiento que ofrece un aspecto más cuidado y una forma más elaborada. Se trata de una fosa delimitada por unos muros de mortero, presentando los de mayor longitud, una sección escalonada. Sobre los escalones aparecen ladrillos que servirían, probablemente, de soporte a una cubierta en la que se mezclan con piedras planas de gran tamaño. A diferencia de los enterramientos citados anteriormente, el suelo estaba cubierto por una fina capa de mortero.

FOTO 6. Corte 5.

Diputación de Almería — Biblioteca. Excavación arqueológica de urgencia en la necrópolis hispano-musulmana de Puerta Purchena...1988., p. 4

Mqbriyyas

Realizadas en mortero. Descansan sobre un plinto o sobre un túmulo de planta rectangular y sección escalonada en sus cuatro lados, construido también con mortero. Bajo las mqbriyyas encontramos fosas cubiertas con ladrillos, para los enterramientos infantiles. Cuando la mqbriyya descansa sonbre un túmulo apoya directamente sobre la roca, en la que se realiza la fosa, que aparece sin revestir. La profundidad y anchura de las fosas es homogénea (en torno a 0,6-0,8 metros respectivamente). Las fosas contienen enterramientos individuales y no hay evidencias de reutilización.

Túmulos de sección escalonada con remate indeterminado

Hemos documentado un grupo de estructuras de sección escalonada, similares a las que sirven de base a las mqbriyyas aunque de menor altura, realizadas también en mortero, que se caracterizan por ofrecer su parte más elevada muy erosionada, siendo difícil determinar que tipo de remate las coronaba. Nos planteamos tres hipótesis:

- terminación en mqbriyya de mortero como las anteriormente citadas. Algún túmulo pesenta lo que puede ser el arranque de la mqbriyya.
- terminación en mqbriyya de mármol desaparecida por expolio.
- utilización de lápida plana de mármol. Esta hipótesis está sustentada en el tamaño de la superficie superior de algunas de estas estructuras (de hasta 0,6 metros de anchura) que no corresponde con el de la base de las mqbriyyas conservadas (que no suele sobrepasar los 0,2-0,3 metros de anchura), y con el hallazgo de dos fragmentos, planos, de mármol que pudieron formar parte de una lápida (uno de ellos, de reducidas dimensiones, presenta inscripciones), junto a un túmulo de estas características.

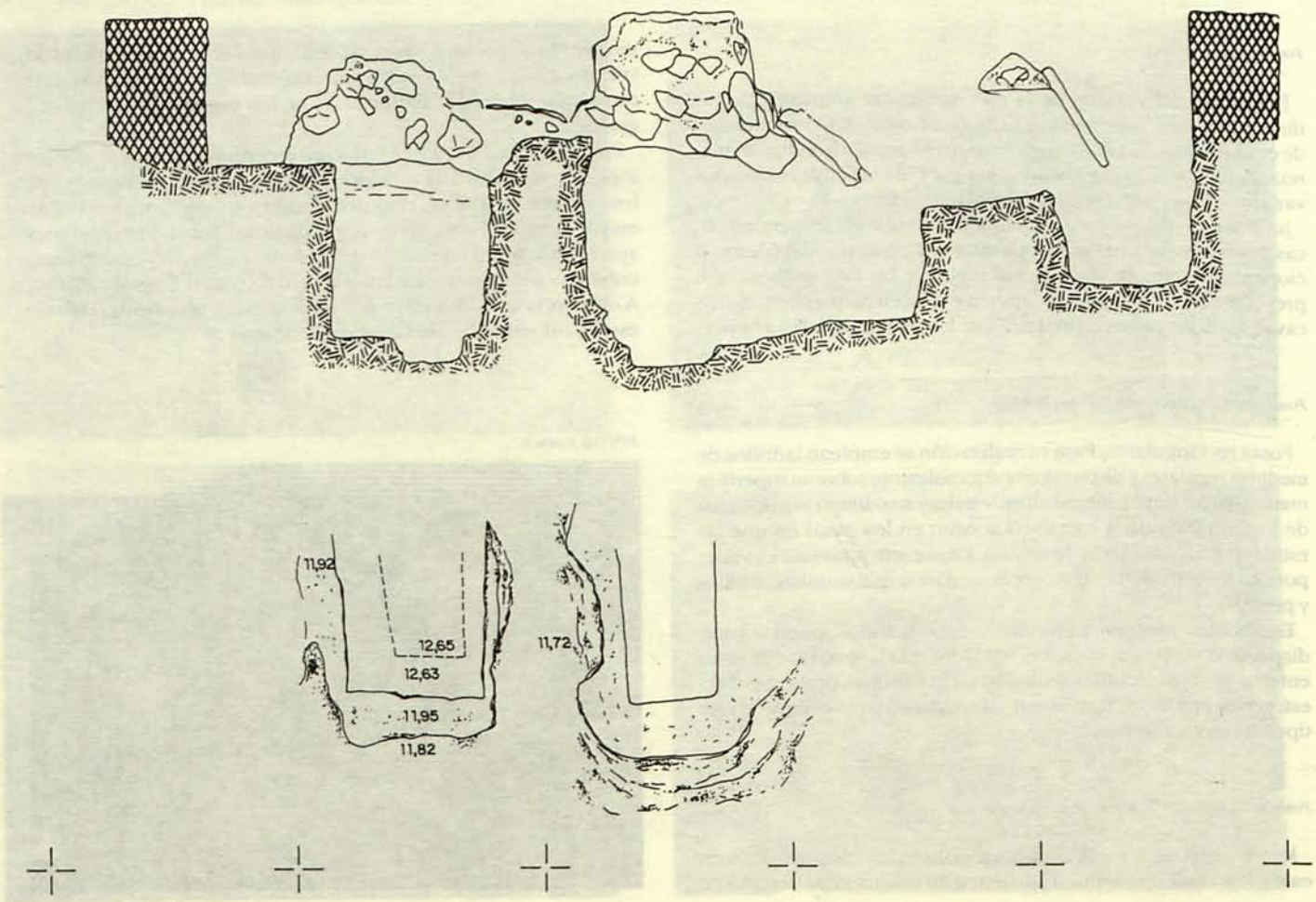
Independientemente de cual sea su terminación, estas estructuras descansan directamente sobre la roca en la que se practica la fosa, con unas medidas similares a las anteriormente descritas para las mqbriyyas. Un rasgo común a este tipo de enterramientos es la presencia de ataudes de madera, con clavos en las esquinas, que hemos documentado en distintas ocasiones. Los enterramientos excavados de este tipo eran individuales, no existiendo reutilizaciones lógicamente, excepto en uno de ellos en un momento que suponemos tardío. No obstante no debemos descartar la posibilidad de enterramientos dobles. En el corte VII, encontramos una fosa excavada en la roca que presenta las mismas características que estos enterramientos, pero el túmulo, si es que lo había, fue arrasado completamente. Estaba ocupada por dos individuos adultos dispuestos correctamente, sin señales de reutilización.

Dentro de este grupo encontramos un enterramiento que nos ofrece una variante en la forma de la fosa, ya que, en su nivel inferior y en el lado Sur, se ha practicado una covacha que la recorre longitudinalmente. Aquí se practicó el enterramiento propiamente dicho, cerrado posteriormente con grandes piedras dispuestas verticalmente (fig.4).

Cerámica

La excavación de esta necrópolis ha proporcionado una gran cantidad de cerámica que contrasta con la total ausencia de ajuar en los enterramientos. Creemos que la explicación a esta masiva presencia la encontramos en las mismas características del conjunto cerámico, en su disposición estratigráfica, así como en la situación

FIG. 3. Enterramientos nº 99 y 102. Sección y planta.



Diputación de Almería — Biblioteca. Excavación arqueológica de urgencia en la necrópolis hispano-musulmana de Puerta Purchena...1988., p. 5

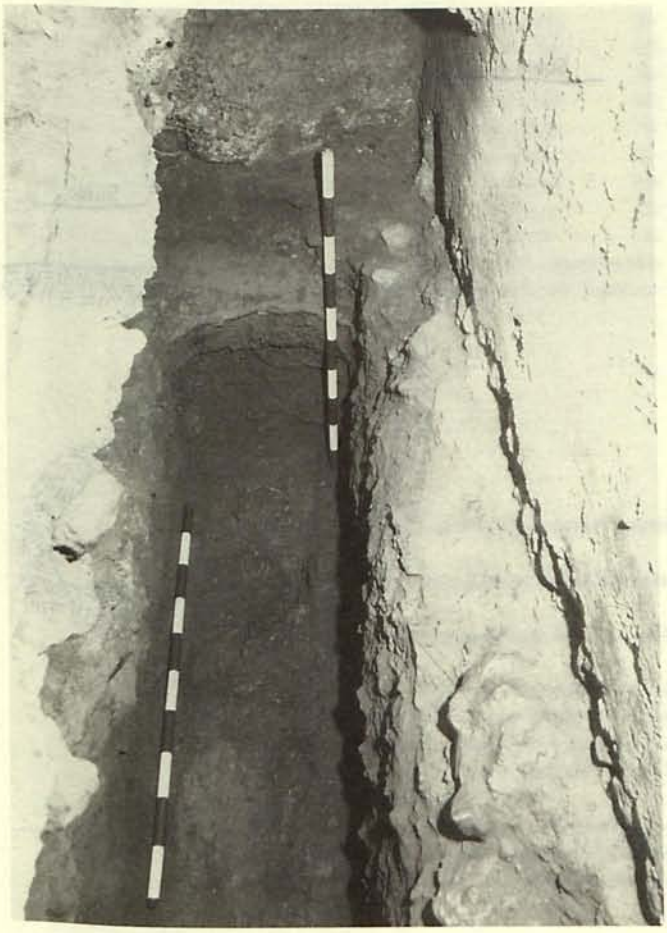


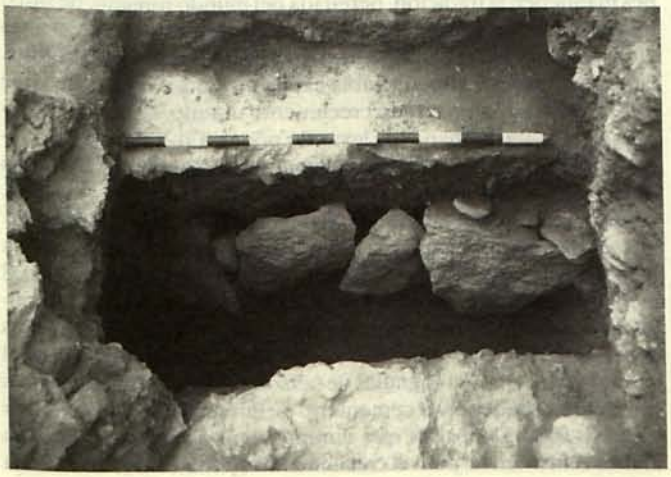
FOTO 7. Enterramiento nº 98. Fosa cavada en la roca y enterramiento en ataud.

FOTO 9. Enterramiento nº 117.

de la necrópolis en relación a su entorno inmediato. La cerámica aparece muy fragmentada, es de una gran variedad tipológica y ha aparecido, salvo en ocasiones, sobre los niveles de enterramiento, muy mezclada, sin que podamos sacar conclusiones cronológicas en función de la estratigrafía. Bajo la cerámica encontramos un estrato, de grosor variable, formado por cantos rodados y una tierra ligeramente rojiza característica de los arrastres ocasionales de las ramblas. Creemos que esta abundancia de cerámica sobre los niveles de enterramiento, puede estar originada por la situación de la necrópolis, junto a una rambla, la de Alfareros, que en sus crecidas arrastraría cerámica procedente de los alfares situados cerca de la necrópolis está atestiguada a través de fuentes escritas y restos arqueológicos. Hacia mediados del siglo XVIII existían, al menos, cinco alfares en esta rambla, manteniéndose algunos en funcionamiento durante el siglo XIX. No es difícil suponer que esta tradición alfarera tenga precedentes en época islámica. Esta idea está confirmada arqueológicamente por la aparición, en la década de los 70, de un alfar hispano-musulmán en la actual avenida Pablo Iglesias. Además entre la cerámica han aparecido atifles y bastones de alfarero que evidencian la existencia de actividades alfareras en zonas próximas a la necrópolis.

El carácter fragmentario de la cerámica y su considerable número no nos han permitido realizar aún un estudio tipológico de la misma que esperamos aporte nuevos datos a la investigación.

FOTO 8. Enterramiento nº 73.



CONCLUSIONES

La necrópolis se situaba en el camino de acceso a la Puerta de Pechina -bab Bayyana- conocida posteriormente como Puerta de Purchena de la que toma nombre.

Probablemente ésta era el cementerio más importante de los existentes en Almería. Ya Orbaneja, a fines del siglo XVII, alude a dos cementerios musulmanes, uno a occidente, al Sur del arrabal de al-Hawd y otro junto a la Puerta de Purchena. En el siglo pasado se suceden los hallazgos de lápidas y mqbriyyas como conseuencia de la expansión de la ciudad. Pero no ha sido hasta fechas muy recientes cuando hemos podido contar con una documentación realmente válida.

Otra fuente de información muy importante para el conocimiento de esta necrópolis nos la proporcionan las inscripciones de las lápidas y mqbriyyas recuperadas, así como los distintos autores árabes que lo mencionan, o bien que se refieren a personajes enterrados en él.

Utilizando todos estos datos podemos fechar, de una forma

Diputación de Almería — Biblioteca. Excavación arqueológica de urgencia en la necrópolis hispano-musulmana de Puerta Purchena...1988., p. 6

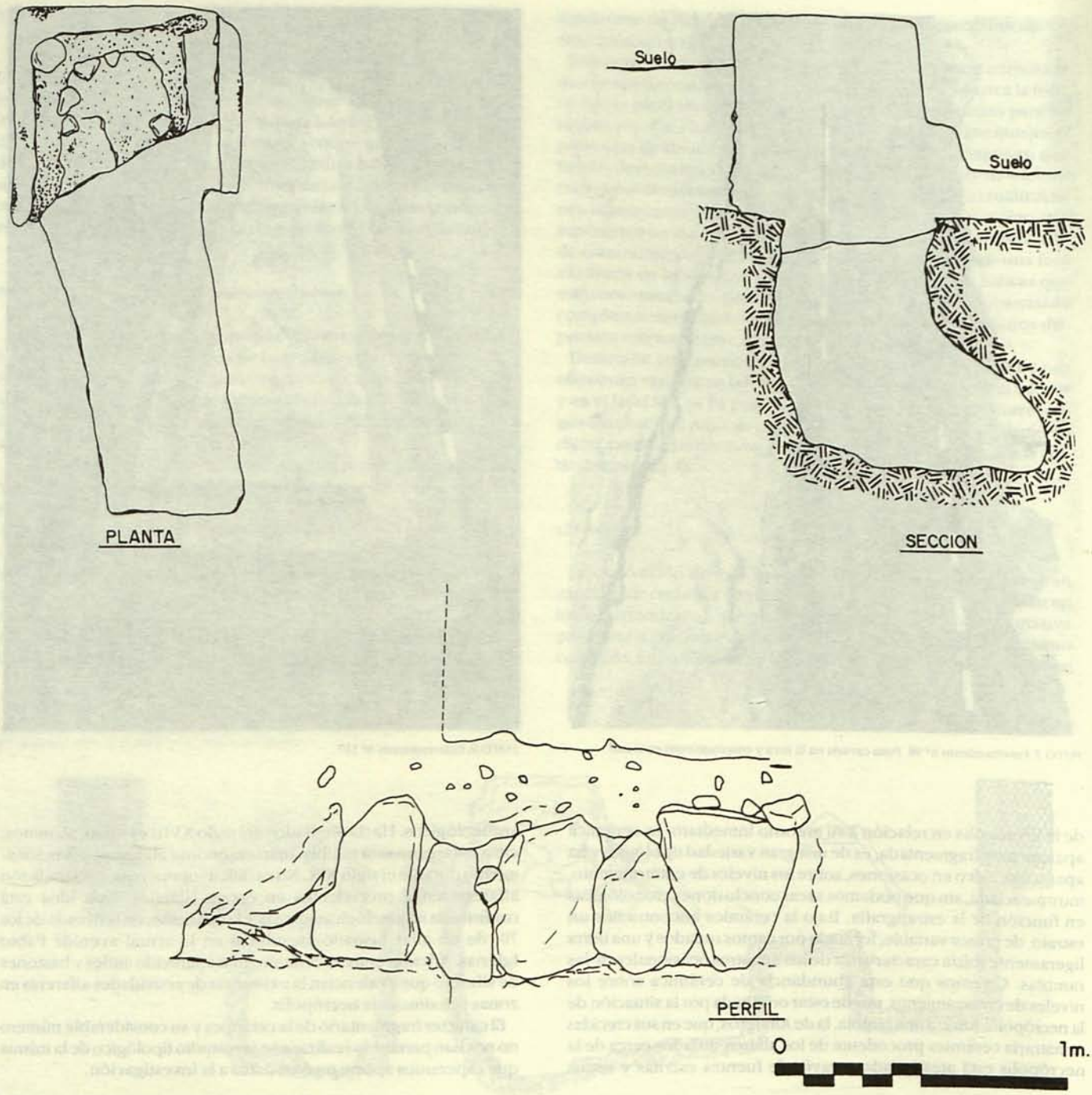
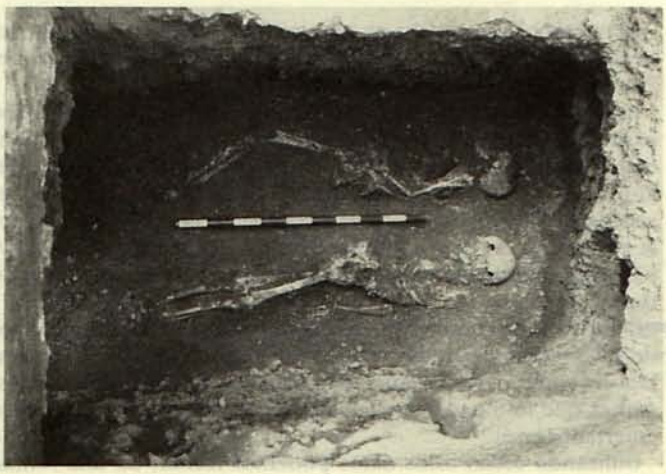


FIG. 4. Enterramiento nº 73. Planta, sección y perfil.

FOTO 10. Enterramiento doble Corte VII.



aproximada, el inicio de su utilización. Sabemos que los musulmanes mantienen la tradición, heredada del mundo romano, de situar los cementerios junto a los principales caminos de acceso a las ciudades, situándose extramuros y estando totalmente abiertos. Durante el siglo X Almería había experimentado un notable auge que se traduce en un rápido crecimiento urbano. La ciudad había saltado la muralla, mandada levantar por Abd al-Rahman III (955-956), extendiéndose tanto a Levante como Poniente. El nuevo núcleo de población fue protegido por una segunda muralla, construida a principios del siglo XI por Jayran al-Amiri (1012-1028). El aumento de población y la necesidad de espacio para vivienda creemos que acabaría con el antiguo cementerio de la Musalla o al menos limitaría su extensión y posibilidades de uso. En 1052 Ibn al-Zift es enterrado en este cementerio de la Musalla, siendo por estos años cuando deja de utilizarse, ya que según narran Ibn Baskuwal e Ibn al-Abbar en sus biografías de personajes ilustres figuran varios de ellos enterrados en el cementerio de Puerta de Pechina, a partir de 1081-1082. Es posible que durante algunos años se utilizaran ambos cementerios, pero el crecimiento de población y la demanda

Diputación de Almería — Biblioteca. Excavación arqueológica de urgencia en la necrópolis hispano-musulmana de Puerta Purchena...1988., p. 7

de espacio para vivienda originarían la ocupación de antiguas zonas de necrópolis. El cementerio de Puerta de Purchena coincidiría con la época más próspera de la ciudad y ésto pensamos que queda suficientemente reflejado. Pese a la austeridad que caracteriza a las necrópolis musulmanas, hay una serie de estructuras funerarias que podemos considerar exponentes de un alto nivel económico. Recordemos el elevado número de mqbriyyas y lápidas de mármol ricamente trabajado procedentes de este cementerio que seguiría utilizándose hasta finales del siglo XV. Pero anteriormente, con la conquista cristiana de 1147, la ciudad sufrió una destrucción prácticamente total, de la que apenas se recuperaría, bajo dominación almohade, languideciendo en época nazarí hasta su definitiva conquista en 1489. Esta decadencia quedó reflejada en la necrópolis, que es expoliada cuando aún se utiliza, asistiendo a un empobrecimiento generalizado de los enterramientos.

Una nota característica de esta necrópolis es la sucesiva reutilización de un mismo espacio para practicar nuevos enterramientos. Extraña que, siendo una mqbara de nueva fundación al exterior de la muralla, exista problema de espacio. La explicación puede estar relacionada con su largo uso y con su situación, junto a una rambla, que sellaría más de una vez niveles de enterramiento, permitiendo, de este modo, una nueva utilización.

Bibliografía

Curto, Loriente, Martínez Sandín y Ros: *El cementeri musulma del Castell de Suda de Tortosa (Tarragona)*, en «Actas del I C.A.M.E.», Huesca, 1985 (Zaragoza, 1986).

J. Navarro Palazón: *Hacia una sistematización de la cerámica esgrafiada*. «II Coloquio de Cerámica Medieval del Mediterráneo Occidental». Toledo 1981.

J. Navarro Palazón: *El cementerio islámico de San Nicolás de Murcia. Memoria preliminar*, en «Actas del I.C.A.M.E.», Huesca, 1985 (Zaragoza, 1986).

M. Ocaña Jiménez: *Repertorio de inscripciones árabes de Almería*, (Madrid, 1964).

G. Roselló Bordoy: *Ensayo de sistematización de la cerámica árabe en Mallorca*, Palma de Mallorca.

G. Roselló Bordoy: *Almacabras, ritos funerarios y organización social en Al-Andalus*.

J. Sánchez Pavía: J. Gallego Gallardo y F. Bernal Pascual; *Una necrópolis musulmana en el cabezo de Aljezar (Ricote, Murcia)*, en «Actas II C.A.M.E.», Madrid, 1987 (Madrid, 1987).

J.A. Tapia Garrido: *Almería piedra a piedra. Biografía de la ciudad*. Almería, 1970.

L. Torres Balbás: *Almería islámica*. «Al-Andalus» XII (Madrid-Granada, 1957).

L. Torres Balbás: *Cementerios hispanomusulmanes*. «Al-Andalus» XII (Madrid-Granada, 1957).

Diputación de Almería — Biblioteca. Excavación arqueológica de urgencia en la necrópolis hispano-musulmana de Puerta Purchena...1988., p. 8